





¡Detenido!

Mateo 26:36-57

Marcos 14:32-52

Lucas 22:39-54

Juan 18:1-14

Juicio y crucifixión

La historia del arresto, juicio, crucifixión y resurrección de Jesús es tan extensa que esta lección solo cubre una pequeña parte de la historia de la redención que Jesús nos proporcionó en la cruz.

Esta lección comienza después de la cena del Señor. Jesús ha pasado tiempo diciéndoles a sus discípulos muchas cosas, y que uno de sus discípulos lo traicionaría.

Jesús y sus discípulos cruzaron el arroyo de Cedrón (Cedrón) y entraron en el huerto de Getsemaní, que está en el monte de los Olivos. La palabra Getsemaní significa “prensa de aceitunas”. Juan le dice al lector que Judas conocía este lugar, porque Jesús y sus discípulos iban allí a menudo. Jesús les dijo a sus discípulos que se sentaran allí mientras él iba a orar, y les dijo que oraran para no entrar en tentación (Lucas 22:40; Mateo 6:13).

Esta es una noche muy difícil para Jesús. Sabe lo que está a punto de enfrentar y está muy triste, o afligido, y muy pesado (angustiado, turbado). Les dijo a los discípulos que esperaran allí y velaran. Siguió un poco más y cayó al suelo. Oró al Padre para que “Si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”. Jesús era completamente hombre y completamente Dios. Su humanidad era como nosotros, sabía lo que venía y quería evitarlo si era posible. Pero su determinación fue asombrosa. Estaba tan dedicado al Padre y haciendo Su voluntad que se sometió completamente a lo que fuera necesario. Después de orar, un ángel fue enviado desde el cielo para fortalecerlo (Lucas 22:43). Después de este fortalecimiento, oró más fervientemente en agonía, y su sudor cayó como grandes gotas de sangre que caían al suelo.

La palabra Getsemaní significa “prensa de aceitunas”. En este jardín, el peso de lo que venía presionaba a Jesús y su sudor fluía de él como fluye el aceite de oliva cuando se exprime de una prensa.

Cuando se levantó de la oración, volvió a sus discípulos y los encontró dormidos. El relato de Luke dice que estaban durmiendo de pena; Un estudio de las palabras aquí muestra que estaban durmiendo porque estaban agotados por el dolor y la tristeza, como si trataran de escapar. Jesús les pregunta por qué estaban durmiendo y les dice: “¿No pudieron velar conmigo durante una hora?” Y de nuevo, tres relatos del evangelio nos dicen que les dijo que velaran y oraran, o de lo contrario entrarían en tentación.

Les dice que “el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil”.

Dejó a sus discípulos nuevamente y oró las mismas palabras. Luego regresó y encontró a los discípulos durmiendo de nuevo. Sus ojos estaban pesados y no sabían cómo responderle.

Luego se fue y fue a orar por tercera vez, diciendo las mismas palabras. Cuando regresó con los discípulos, les dijo que descansaran porque había llegado la hora de su traición.

Sabía que Judas venía; sabía lo que estaba a punto de suceder. Les dijo a los discípulos que se levantaran, era hora de irse porque el que lo traicionaría estaba cerca.





¡Detenido!

Mientras aún hablaba, Judas llegó a donde estaban, pero no estaba solo. Vino con un gran número de personas; Los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos estaban con él. Vinieron con linternas y antorchas y estaban armados con armas de espadas y bastones.

Estos garrotes, o bastones, eran las vigas o postes de madera que se usaban para llevar el arca del pacto. También se usaban como una viga de la cual suspender a alguien, o también se usaban como bastón. Siempre estaban hechos de madera.

No todas las personas que estaban con Judas reconocieron a Jesús. Judas les había dicho a los oficiales de antemano que podrían identificarlo porque la persona a la que besó sería Jesús, y él era a quien debían llevar.

Judas se acercó a Jesús y se dirigió a él como “Maestro”, y luego lo besó. El relato de Mateo dice que Jesús dijo: “Amigo, ¿por qué has venido?”

El relato de Lucas dice que le preguntó a Judas por qué lo traicionó con un beso.

Juan le dice al lector que Jesús les preguntó a quién estaban buscando. Ellos respondieron: Jesús de Nazaret”. A esto, Jesús respondió: “Yo soy (él)”. Cuando las traducciones colocan una palabra en cursiva, los traductores la han agregado para mayor claridad.

Lo que Jesús realmente dijo fue: “Yo soy”.

¿Te suena familiar? Cuando Moisés le preguntó a Dios su nombre mientras se preparaba para sacar al pueblo de Egipto, Dios respondió: “Diles que YO SOY te ha enviado” (Éxodo 3:14).

Cuando Jesús respondió de esta manera, la gente retrocedió y cayó al suelo.

No entendían lo que había sucedido, pero había tanto poder en la declaración que Jesús usó; él es “YO SOY EL QUE SOY.”

Jesús ES Jehová. Él ES Señor. Él ES el máximo poder y autoridad.

Entonces Jesús les preguntó de nuevo: «¿A quién buscáis?» Y ellos dijeron: «Jesús de Nazaret». Él dijo: Te dije que lo soy; Si me estás buscando, entonces deja que estos sigan su camino (hablando de los discípulos). Esto fue para cumplir la profecía “de la cual me diste, no he perdido a nadie sino al hijo de perdición”. (o, destrucción; Juan 17:12) Jesús parece estar refiriéndose a una profecía más antigua que posiblemente sea apócrifa, pero los eruditos no tienen clara esta referencia.

Los discípulos están listos para defender a Jesús. Uno de ellos pregunta: “Señor, ¿lucharemos con nuestras espadas?” Pedro, que siempre responde rápidamente, no esperó una respuesta.

Sacó su espada y cortó la oreja del siervo del sumo sacerdote. Esto definitivamente requeriría precisión para cortar la oreja de alguien sin lesiones graves en la cabeza.



¡Detenido!

Debatir:

Esto habría sido bastante caótico.

Jesús y sus discípulos están en el jardín, una gran multitud de personas se presenta lista para arrestar a Jesús, pero no están seguros de quién es.

Judas viene a traicionar a Jesús con un beso, y Jesús pregunta a la multitud a quién buscan.

Como si las cosas no fueran lo suficientemente malas, Pedro le cortó la oreja derecha al siervo del sumo sacerdote, llamado Malco.

Estos son los sacerdotes y líderes de la sinagoga que están arrestando a Jesús, esto sería como si los líderes de nuestra iglesia tomaran armas y arrestaran a la gente.

¿Se alegra Jesús de que sus discípulos estén tratando de defenderlo? No. Les dice que guarden sus espadas, y si quieren vivir por la espada, morirán por la espada.

Les dice a todos que podría pedirle a Dios que le envíe más de doce legiones de ángeles para defenderlo.

Pero, dijo: “¿Cómo se cumplirían las Escrituras?”

Una legión era más de 6.000 ángeles. Jesús está diciendo que Dios podría haberle enviado más de 72,000 ángeles para defenderlo si tan solo lo pidiera. Pero, Jesús sabía la importancia de lo que estaba en juego. Básicamente está diciendo, si yo hiciera eso, ¿cómo se cumplirían las Escrituras? Sabía que todas estas cosas habían sido profetizadas acerca de él, y tenían que suceder.

Entonces, ¿qué pasó con el hombre que perdió la oreja?

Jesús respondió: “Basta de esto.” Luego tocó la oreja del hombre y lo sanó. Los discípulos estaban tratando de pelear la batalla como si este fuera un reino terrenal, con una batalla terrenal que pelear. Jesús entendió que esta no era la respuesta; La violencia física no era la solución a lo que en realidad es una batalla espiritual (Efesios 6:12). Incluso en medio de su arresto, tuvo compasión de los que lo rodeaban y los sanó.

Hay una nota inusual en Marcos 14:51-52 que no parece ser relevante para ninguna otra parte de la historia. Viene después de que Pedro le haya cortado la oreja al siervo,

Jesús comenta que estaba con ellos todos los días en el templo, y que podrían haberlo arrestado cuando estaba allí con ellos. Entonces todos sus discípulos huyen por temor a que ellos también puedan ser arrestados.

Luego Marcos habla de un joven que siguió a Jesús después de que los discípulos se fueron. Este joven estaba desnudo, con un paño de lino alrededor de su cuerpo. Pero cuando arrestaron a Jesús, le echaron mano a este joven. Cuando intentaron agarrarlo, dejó la sábana y huyó desnudo.

No se da ninguna explicación sobre quién es este joven y qué está sucediendo. Pero hay algunas teorías. Una teoría es que cuando Jesús dijo “YO SOY”, había tanto poder que algunas personas fueron resucitadas de las tumbas cercanas. Este joven parece estar usando telas que estaban envueltas alrededor de cadáveres, y esto posiblemente podría explicar esta extraña información colocada en la historia. Y tal vez una referencia a la desnudez del hombre en el jardín para cumplir un paralelo espiritual.

Luego se llevan a Jesús, para ser juzgado y crucificado.

Jesús en la historia



Jesús vino a cumplir las Escrituras.

Esto significa que hubo profecías habladas por profetas muchos años antes de Jesús que decían quién sería y las cosas que haría. Fueron hablados en misterios como un rompecabezas porque si hubieran sido fáciles de entender, entonces el diablo nunca habría crucificado a Jesús.

La crucifixión de Jesús fue esencial para la redención de la humanidad (Marcos 4:11; Romanos 16:25-26; 1 Corintios 2:6-8; Colosenses 1:26).

Tenemos que mirar de cerca para ver lo que se profetizó y lo que se cumplió.

En el jardín, la multitud dice que están buscando a “Jesús de Nazaret”,

Jesús responde: “YO SOY”. Hay tanto poder en esta respuesta que la multitud retrocede y cae. Esto es paralelo con Moisés cuando le pregunta a Dios cuál es su nombre. La respuesta de Dios es: “YO SOY EL QUE SOY”, y le dice a Moisés, dile a los hijos de Israel que “YO SOY” te ha enviado. Jesús es el YO SOY. Él es Dios. Le dice a la gente que Él y el Padre son uno (Juan 10:30).

Esta profecía se da en el Salmo 27:2, donde dice: “cuando los impíos vinieron contra mí.....mis enemigos y enemigos tropezaron y cayeron”. Esta es una profecía de Jesús como el Mesías y habla de la multitud tropezando y cayendo cuando vinieron contra Jesús.

En Mateo 26:50, Jesús le dice a Judas: “Amigo, ¿por qué has venido?” Esto es paralelo a la profecía en el Salmo 41:9 donde habla de “mi amigo íntimo, en quien confiaba, que comía mi pan, ha levantado su calcañar contra mí” (traicionado).

Jesús, que es el último Adán, (1 Corintios 15:45) corrigió lo que el hombre arruinó en el jardín. Jesús se sometió obedientemente a la voluntad del Padre por encima de su propia voluntad, en contraste directo con la desobediencia del hombre en un jardín que trajo el pecado al mundo.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

41. Los granjeros malvados

1. ¿Qué hicieron los granjeros con el primer sirviente que envió aquel hombre?
2. ¿Qué les hicieron a los demás sirvientes?
3. ¿A quién decidió enviar finalmente el hombre?
4. ¿Adónde se llevaron los sirvientes al hijo?
5. ¿Qué le hicieron los sirvientes al hijo?

Isaías 28:16

...He aquí, yo pongo en Sion una piedra por fundamento, una piedra probada, una piedra angular preciosa, un fundamento seguro; el que cree no actuará precipitadamente.

42. Asuntos del Reino

1. ¿Qué hizo el primer sirviente con el dinero?
2. ¿Dónde puso el dinero el último sirviente?
3. ¿Qué hizo el rey con el dinero del último sirviente?

Lucas 19:26

Porque yo os digo que a todo aquel que tiene, se le dará más; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

43. Vestida incorrectamente

Lee Juan 14:6

1. ¿Jesús siempre está lleno de?
2. ¿Jesús no es la muerte, es eterno?
3. ¿Cuál es la ÚNICA manera de llegar a Dios Padre?

Isaías 61:10

Me regocijaré grandemente en el Señor, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me ha vestido con vestiduras de salvación, me ha cubierto con el manto de justicia, como el novio se adorna con sus joyas, y como la novia se engalana con sus alhajas.

44. ¡Detenido!

1. En Ezequiel 1:28, ¿qué sucedió cuando vio la gloria del Señor?
2. En el Salmo 41:9, ¿quién traicionó (levantó el talón)?
3. En Mateo 26:50, ¿cómo llamó Jesús a Judas?

Salmo 103:2-4

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios: Él perdona todas tus iniquidades, sana todas tus enfermedades, rescata tu vida de la destrucción, te corona de amor y misericordia...



